

En lo que se refiere al relacionamiento externo, Chile suscribió acuerdos comerciales con Estados Unidos y la Unión Europea. De este modo, es el segundo país –después de México– que firmó acuerdos de libre comercio con las principales economías occidentales. También cabe señalar el impulso político dado al MERCOSUR y a la integración sudamericana promovido por Brasil. La última etapa de negociación de ALCA se llevará a cabo con la presidencia de Brasil y Estados Unidos. En el ámbito multilateral prosiguen las negociaciones en la Organización Mundial de Comercio. ■ A-G.

 El complejo agroindustrial avícola argentino. Reconversión y perspectiva de inserción en el mercado regional e internacional*

Paula Palacios

Licenciada en Geografía

Introducción

El análisis del complejo agroindustrial avícola argentino procura ser un aporte al conocimiento de la dinámica de los complejos agroindustriales, a partir de las transformaciones económicas e institucionales que se producen en la Argentina durante la década de 1990. El estudio se aborda a través de un caso: el complejo agroindustrial avícola argentino de carnes blancas, especialmente de pollos parrilleros.

Este complejo ha sufrido en las últimas décadas, importantes transformaciones producidas tanto en el eslabón primario, como en el industrial y comercial, dando como resultado un nuevo perfil productivo.

Si bien existe en la actualidad un considerable caudal de información estadística referida a series de producción, faena, importación y exportación de productos y subproductos del sector avícola, relevados tanto por organismos nacionales como privados, son muy escasos los trabajos que tratan el tema del sector avícola argentino abordado desde la temática de los complejos agroindustriales. Esa particularidad otorga originalidad al tema propuesto.

La conformación de los complejos espaciales agroindustriales responde a una dinámica tanto de origen endógeno como exógeno. El potencial agropecuario de las áreas rurales ha sido un factor importante para el surgimiento de agroindustrias de carácter endógeno impulsadas por políticas públicas. Con posterioridad, esa misma capacidad, juntamente con una serie de beneficios y exenciones impositivas otorgadas desde el Estado, fueron los que favorecieron la instalación de empresas agroindustriales de capital multinacional en ámbitos que reunían esas condiciones.

Se trata de un fenómeno que se asocia a tendencias recientes que se manifiestan en la evolución de la economía mundial: el intenso proceso de modernización y globalización agroindustrial, las transformaciones tecnológicas y sociales a nivel de la industria procesadora de productos agroindustriales, y de insumos agropecuarios y el impacto que ejercen estos factores sobre las relaciones agroindustriales, son tan solo algunas de las manifestaciones que se pueden distinguir.

* Avance de investigación correspondiente a la tesis en curso de elaboración para obtener la Maestría en Integración Latinoamericana, IIL-UNLP.

En este contexto la integración regional forma parte de las respuestas que nuestro país acuerda para insertarse en el escenario internacional que gira básicamente en función del comercio y las corrientes financieras. La conformación de bloques regionales se presenta como una nueva oportunidad para las empresas transnacionales y las grandes empresas nacionales, en este caso las agroindustrias, para poder aumentar la producción y comercialización en el interior de los bloques, operando bajo economías de escala. A su vez las pequeñas y medianas industrias pueden tener en dicho ámbito un espacio que contribuya a abrirles nuevas posibilidades; pero también es de esperar que frente a la ausencia del Estado, como agente de control y promoción, las unidades productivas que carecen de capacidad de financiamiento y de gestión para resolver las actuales exigencias de reconversión, desaparezcan. En el caso del MERCOSUR la falta de políticas comunes que contribuyan a mejorar el posicionamiento de todos los sectores económicos, ahonda las asimetrías de cada uno de los países miembros y diluye las posibilidades de éxito. Situación que se agrava en el caso del complejo agroindustrial avícola argentino como consecuencia de la posición de Brasil, principal socio del MERCOSUR, que se ubica en una situación de competitividad muy favorable, mediante su política de fomento y de protección al sector exportador, y presiona con su producción de carne aviar en el mercado regional.

Precisiones teórico conceptuales

Complejo agroindustrial

Una forma de aproximarnos al análisis y la comprensión de los procesos económicos en torno al sector agroindustrial consiste en abordar los aspectos que intervienen en el proceso de producción-transformación-comercialización a través del enfoque de los complejos agroindustriales.

Definimos el concepto de complejo agroindustrial, de acuerdo con el enfoque de Martínez de Ibarreta, Posadas y Pucciarelli (1994), como una forma de integración de actividades a modo de cadena productiva, en donde cada eslabón se articula, según sus características propias, con el resto. Estas características están determinadas por las especificidades mismas del complejo. Cada complejo agroindustrial tiene rasgos propios que derivan de la actividad productiva global, que lo identifican y lo diferencian de otros complejos. Por esto, la especificidad de cada agente productivo interno y su forma de articulación en la cadena tiene una estrecha relación con estos rasgos distintivos.

La integración de actividades que componen las distintas etapas de la cadena productiva de un complejo agroindustrial se desarrollan en un espacio socioeconómico que consideramos propio del complejo, aunque se encuentre relacionado en alguno de sus eslabones de producción con otros complejos. La unidad de análisis del complejo agroindustrial es el espacio socioeconómico del complejo y las articulaciones que se dan entre los distintos eslabones al interior del mismo.

Integración vertical

Las diversas formas que asumen las relaciones entre el agro y la industria se traducen en la organización del espacio socioeconómico de cada complejo. Es por eso que dentro de los complejos agroindustriales la integración vertical de actividades se distingue como uno de sus aspectos básicos; significa que se trata de integrar bajo un poder decisorio, unificado, el proceso de producción-transformación-distribución. En el caso del complejo agroindustrial avícola la modalidad que predomina es la *integración vertical por contrato* en donde el eslabón primario está totalmente controlado por el industrial. La necesidad de lograr determinados estándares de calidad o asegurarse el

abastecimiento lleva a que el polo integrador del complejo se articule en una o más de las instancias del proceso con la unidad integrada.

El complejo agroindustrial avícola argentino

Desde la década de 1960 el complejo agroindustrial avícola asiste a un paulatino proceso de reconversión productiva, que se acelera en los últimos diez años, debido a la incorporación de tecnología mediante la modernización de las instalaciones y los equipos, a los avances en genética, nutrición, sanidad y manejo de la producción, y a la introducción de líneas híbridas, que logran quebrar la estacionalidad anual, obtener mayores rindes por alimentos, reducir el tiempo de engorde y crecimiento. De esta forma se pasa de la etapa de organización doméstica de producción a la etapa industrial propiamente dicha, con una creciente integración subordinada del pequeño productor primario a fracciones de capital industrial.

A su vez el crecimiento del complejo agroindustrial avícola se encuentra directamente relacionado con el consumo interno y, en menor medida, con el aumento de las exportaciones a los mercados regional e internacional. En este último aspecto tiene que competir con la política proteccionista de Brasil, y hacer frente a las restricciones y barreras comerciales impuestas principalmente por los países más desarrollados.

El complejo demanda una importante cantidad de mano de obra –ocupa unas 132.000 personas–, moviliza más de 500.000 camiones y una cantidad similar de transporte liviano al año, al tiempo que favorece a la industria metalúrgica, plástica y veterinaria y a la actividad comercial y financiera. Además, la avicultura resulta fundamental como actividad transformadora de productos primarios por consumir más de 3,5 millones de toneladas de granos y subproductos, que demandan el 20% de la producción de maíz del país. Las inversiones del sector superaron en los últimos cinco años (de 1995 a 2000) los 250 millones de dólares, mientras que las ventas totales alcanzaron en el año 2000 los 1.700 millones de dólares. Se estima que el crecimiento previsto en los próximos años estará incentivado por la exportación. En la última década este crecimiento fue muy importante: el rubro aves creció más de 100% y el de huevos más de 35 por ciento.

El complejo se localiza en un espacio geográfico y económico muy amplio, que coincide con la producción de cereales y oleaginosas y con los principales centros de consumo del país. La región pampeana es la más importante, tanto por la producción de carne como de huevos y derivados; dentro de ella se concentra principalmente en la provincia de Buenos Aires y Entre Ríos; en menor medida en Santa Fe y Córdoba.

En la provincia de Buenos Aires, la producción se sitúa principalmente en la *Zona Norte* (partidos aledaños a las rutas nacionales N° 8 y 9: Luján, Pilar, Escobar, Capilla del Señor, San Antonio de Areco, Capitán Sarmiento, Mercedes, San Andrés de Giles, Arrecifes, Salto principalmente), *Zona Sur* (Ezeiza, Tristán Suárez, Cañuelas, Roque Pérez y Monte principalmente) y *Zona Marítima* (los partidos encerrados por un triángulo cuyos vértices son: al norte, Tandil; al este Mar del Plata, y al sudoeste Bahía Blanca). Buenos Aires se especializa en carne aviar y en huevos para consumo, produce respectivamente el 48% y el 45% del total nacional (Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación –SAGPyA–, 2000). En el espacio provincial se contabiliza la mayor cantidad de las grandes explotaciones avícolas del país; dispone a su vez de plantales de calidad, grandes plantas de incubación y cabañas de reproductores. La proximidad a los grandes centros de consumo y el fácil acceso a la Capital han sido las causas determinantes de la importancia avícola de esta jurisdicción, que cuenta con productores de gran capacidad técnica y empresarial.

En Entre Ríos se localiza principalmente en la *Zona Río Uruguay* (departamentos Uruguay, Colón, Gualeguay, Gualeguaychú y Tala), y en segundo término en la *Zona Río Paraná* (departamentos de Paraná, Nogoyá y Diamante). Contribuye con el 25% de la producción nacional de huevos y con el 52,5% de la faena de pollos parrilleros (año 2002), se especializa en aves de alta postura y en cabañas para carne y postura, mientras crece la industrialización del huevo líquido y en polvo. La actividad, que emplea en forma directa e indirecta a 17.000 personas, pasó a ser el principal rubro agroindustrial de la provincia; el 28% a 31% del PBI agropecuario corresponde a esta producción.

En Córdoba se sitúa en los *departamentos del centro y este* de la provincia, en una zona que se extiende al norte desde San Francisco a Cruz del Eje, al sur desde Río Cuarto a Venado Tuerto en la provincia de Santa Fe, y al oeste desde Cruz del Eje a Río Cuarto; produce el 11% del total nacional de carne aviar y huevos, se caracteriza por un fuerte predominio de la producción de huevos castaños y cuenta con grandes establecimientos de alta postura. Por último en Santa Fe la actividad se concentra en la mitad sur de la provincia, delimitada por una línea que parte de Rafaela, cruza por Esperanza y concluye en la ciudad capital. Faena el 5% de la producción de pollos parrilleros del país.

Fuera de esta región, se destacan las provincias de La Pampa, Río Negro, Neuquén, Salta y Mendoza, las dos últimas con creciente participación a partir de 1988.

El completo agroindustrial avícola en la actualidad

Si bien se puede considerar que el completo agroindustrial avícola argentino es un complejo con dos *núcleos*, uno conformado por las empresas que se encuentran situadas en el extranjero y que poseen la tecnología genética, y el otro, compuesto por las empresas integradoras que operan en el espacio nacional y que determinan las relaciones de subordinación con el resto de los agentes del complejo, sólo el núcleo ubicado en el espacio nacional tiene verdadera significación sobre el conjunto del proceso de reproducción del complejo agroindustrial avícola. A este último lo consideramos como el verdadero *polo integrador*, pues es el que coordina y dirige los procesos de producción y trabajo entre los distintos eslabones de la cadena. En este caso el polo está representado por las empresas faenadoras que integran en propiedad al sector productor de alimentos balanceados, y a través de la denominada agricultura de contrato a los productores granjeros.

En nuestro país, como en gran parte del mundo, la producción de pollos parrilleros se realiza principalmente mediante sistemas de producción integrada verticalmente, sólo el 1% está en manos de productores independientes.

El grado de integración es distinto entre empresas según las etapas de producción que controlan directamente cada una de ellas, a saber: reproducción de abuelos y padres, incubación, engorde, fabricación de alimento balanceado, faena de aves, procesado y comercialización. Por lo general, las empresas integradoras durante la etapa de engorde controlan el servicio que realizan los productores granjeros; entregan los pollitos BB parrilleros, el alimento balanceado, la sanidad y la asistencia técnica. El productor granjero aporta para la actividad de engorde la mano de obra y la infraestructura necesaria: galpones, electricidad, calefacción y demás instalaciones de capital fijo. En algunos casos las grandes empresas integradoras realizan la etapa de engorde en sus propias granjas (Grupo Tres Arroyos, Grupo Rasic).

El transporte de los insumos hacia las granjas, el retiro de las aves vivas una vez engordadas y su traslado al matadero, es realizado por la empresa integradora mediante sus propios camiones o de terceros.

Como señalamos, en la actualidad sólo un pequeño porcentaje de la producción de pollos parrilleros se lleva adelante a través de productores independientes, que realizan la etapa de cría y engorde y la compra de insumos por cuenta propia. Existen también algunos mataderos independientes para la matanza, distribución y venta del producto terminado.

La base genética utilizada en la Argentina es producida en otros países como Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá, Israel, etcétera. Las principales líneas para el engorde son: Arbor Acres, Cobb, Hubbard/Peterson y Ross. Estas líneas se encuentran a nivel de abuelos importándose también otras a nivel padres.

En nuestro país se realizan las etapas finales del proceso productivo que comprenden la incubación, reproducción y combinación de estirpes importadas, hasta la obtención del híbrido que se destina al engorde. Se importan en su totalidad los BB abuelos y en menor medida los BB reproductores padres y los BB parrilleros.

Los eslabones del complejo

El eslabón de cabañas

Es el primer eslabón de la cadena y está representado por los *planteleros*, que son los que crían a los abuelos importados y los hacen reproducir. En Argentina existen representantes de todas las líneas genéticas del Hemisferio Norte que proporcionan los abuelos o BB abuelos. Es un sector que recibe *know how* del exterior, que por lo general adopta la última tecnología disponible en el mercado, y que está permanentemente sujeto a estrictas auditorías. En todos los casos registran producción para consumo propio y para venta a terceros de madres o BB comerciales, variando la participación de cada destino en función de la cabaña.

El eslabón de las plantas de incubación

El eslabón de incubación multiplica el plantel que le suministrara la etapa anterior y vende los pollitos BB. Conforman el mismo las plantas de incubación productoras de pollitos BB que se encuentran integradas a las empresas avícolas y las plantas de incubación independientes. Estas últimas venden principalmente a productores de pollos parrilleros independientes, y en menor medida incuban para las empresas avícolas integradoras cuando la capacidad de las mismas no es suficiente para satisfacer su propia demanda. La importancia de las plantas de incubación independiente tiende a ser cada vez menor dado la progresiva desaparición de los productores independientes.

Actualmente existen unas 45 plantas si se incluyen las pertenecientes a las empresas integradoras y las destinadas a la obtención de gallinas ponedoras de huevos para consumo. Se encuentran ubicadas principalmente en Buenos Aires y Entre Ríos, le siguen Santa Fe y Córdoba, y en menor medida Jujuy, San Juan, Salta y otras.

El eslabón de engorde

La producción de pollos parrilleros se efectúa en granjas que pertenecen a productores integrados y a empresas integradoras. Las principales empresas tienen participación directa o indirecta en las cabañas por lo que se abastecen de ellas, de BB parrilleros o madres. Sus proveedores de BB en menor proporción son los planteleros incubadores y crecientemente la importación.

Los engordadores independientes continúan disminuyendo al integrarse o abandonar la actividad como sucede con los faenadores no integrados.

El nivel de integración varía con cada granja, pero lo más corriente es que el avicultor integrado ofrezca sus instalaciones y mano de obra y el integrador le proporcione el BB parrillero, el alimento, la cama, las vacunas y apoyo sanitario. El integrador le retira el pollo vivo terminado y a veces la cama.

La mano de obra es esencialmente familiar, el 86% del total está representada por los propios productores y sus familiares, sólo un 14% de la mano de obra es asalariada. Las granjas integradas generan ocupación para unas 4.500 personas.

El eslabón de producción de alimentos balanceados

La producción de alimentos balanceados se desarrolla en nuestro país a partir del aumento de la demanda del sector avícola para la alimentación de pollos parrilleros. Constituye el principal insumo en la cría de aves, debido a que la producción de carne, tiende a obtener el máximo rendimiento del alimento utilizado, para lograr el mejor índice de conversión posible.¹

En sus inicios la elaboración de alimentos balanceados estaba altamente concentrada en pocas empresas de gran tamaño, en su mayoría de origen extranjero. Este sector fue el que promovió el esquema de integración actual de la avicultura en el país. Posteriormente se sumaron otras grandes empresas provenientes de sectores ajenos al quehacer avícola, como San Sebastián, del Grupo Gurmendi, y algunas PyMES. Estas últimas para poder seguir operando en el sector incorporaron sus propias plantas de alimentos balanceados.

En la década de 1970 muchas de las empresas trasnacionales del sector se retiraron o pasaron a manos de capitales nacionales; tal es el caso de Purina cuya planta Nutrimentos pasó en 1989 a San Sebastián (a fines del 2001 se produjo el cierre del frigorífico San Sebastián y Nutrimentos) o de Molinos Concepción que pasó a manos nacionales.

En la actualidad, el sector está compuesto por empresas avícolas integradoras que poseen sus propias plantas de elaboración y por empresas que se dedican sólo a la producción de alimentos balanceados.

Las plantas faenadoras

En su mayoría los establecimientos faenadores pertenecen a las empresas integradoras, algunas pocas trabajan para terceros. En la actualidad, el sector cuenta con 79 establecimientos habilitadas por el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA), de las cuales 47 se encuentran en actividad; existen otras 20 plantas con habilitación provincial o municipal, pero éstas son de pequeño tamaño.

El sector emplea en forma directa 25.000 personas, cifra que se duplica con el aporte de los servicios tercerizados como transporte, carga y distribución.

En el año 2002 las diez empresas más importantes del país concentraron aproximadamente el 73% de la faena avícola habilitada por SENASA. Los dos grupos empresariales de mayor tamaño, Grupo Tres Arroyos y Grupo Rasic, abarcaron el 33,4% de la faena avícola; en tanto que las 8 empresas que le siguen en importancia concentraron el 40 por ciento.

De los frigoríficos habilitados por el SENASA, unos 20 realizan el trozado del pollo y tres tienen desarrollada la línea de producción hasta el nivel de precocido (Cresta Roja, Granja del Sol). Algunas disponen de tecnología adecuada para el tratamiento de

¹ Índice de conversión: se denomina a la relación entre la cantidad de ración suministrada y el peso logrado por el ave. El mejor índice en el menor tiempo posible constituye la meta de la explotación racional.

vísceras y plumas, aunque en este aspecto, la gran mayoría de las empresas entregan esos subproductos a productores de harinas de carne.

Consideraciones finales

La actual situación del país presenta un panorama dual para la actividad avícola. Por un lado, la devaluación del peso ha reducido el costo en dólares de la mano de obra y de muchos insumos locales pero, por el otro, la desaparición del crédito, la presión impositiva, la mayor complejidad de las operaciones de comercio exterior y el alto nivel de incertidumbre pueden llegar a neutralizar las ventajas generadas. Sin embargo, esta coyuntura se puede considerar como una oportunidad y a la vez como un desafío. ■

Bibliografía

Dávolos, P., 1994; "La Problemática Alimentaria en Argentina. Estudio de caso del Complejo Avícola", *Informe Final CONICET – CEA* (Centro de Altos Estudios, Universidad de Buenos Aires).

Gavidia, R.; Calonge, P. y Wittwer, M., 2002; "Transformaciones en el mercado de trabajo en las granjas avícolas de pollos barrilleros", en Aparicio, S. y Tenencia, R., coordinadores; *Antiguos y nuevos asalariados en el agro argentino*, Edit. La Colmena, Buenos Aires, págs. 73-90.

Gutman, G. y Gatto, F., compiladores, 1990; *Agroindustrias en la Argentina. Cambios organizativos y productivos. 1970-1990*, CEAL/CEPAL, Buenos Aires.

Lamelas, K. y Asad, A., 1998; "Avicultura en cifras", Ministerio de Agricultura y Servicios Públicos, SAGPyA.

Martínez de Ibarreta, M.; Posadas, M. y Pucciarelli, A., 1994; *Estudios agroindustriales*, CEAL, Buenos Aires.

SAGPyA; 1980 a 2000 "Indicadores del Sector Avícola", Dirección de Ganadería.

SAGPyA; 1998, 1999, 2000, 2001 y 2002, Boletín Avícola, Buenos Aires.

SAGPyA; 2000; Informe de Coyuntura de la Cadena de Carne de Pollo, N° 8.

Tadeo, N. y Palacios, P., 2002; "Cambios socioproductivos en el complejo agroindustrial cítrico del nordeste argentino en la década de los '90", en *Realidad Económica*, IADE, Buenos Aires, N° 189.

Teubal, M. y Pastore, R., 1993; "El Agro y los Complejos Agroindustriales", Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Buenos Aires.

USDA, 2002; *Livestock and Poultry: World Market and Trade*, octubre.

Publicaciones

<p>Couffignal, Georges et al; <i>América Latina. El inicio de un nuevo milenio</i>; Tres de Febrero; EDUNTREF, 2002, 262 págs.</p>

Este libro es un informe, resultado de la labor mancomunada del Instituto de Altos Estudios de América Latina (IHEAL), de la Universidad de París III, Francia, y del Núcleo Interdisciplinario de Estudios Internacionales de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, Argentina. Reúne trabajos realizados por profesores de los dos países precedentemente citados y de Canadá y Chile.